



**Conferencia de las
Naciones Unidas sobre
Comercio y Desarrollo**

Distr.
LIMITADA

TD/B/48/SC.2/L.1
10 de octubre de 2001

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

JUNTA DE COMERCIO Y DESARROLLO

48º período de sesiones

Ginebra, 1º a 12 de octubre de 2001

Tema 4 del programa

Comité II del período de sesiones

PROYECTO DE INFORME DEL COMITÉ II DEL PERÍODO DE SESIONES

Relator: Sr. Kim Yong Ho (República Popular Democrática de Corea)

Oradores:

Cuba (en nombre del Grupo de los 77 y China)
Nigeria (en nombre del Grupo Africano)
República Islámica del Irán (en nombre del Grupo Asiático y China)
Bélgica (en nombre de la Unión Europea)
Estados Unidos de América
Japón
Madagascar
Organización de la Unidad Africana
Noruega
Fondo Común para los Productos Básicos
Sudán

Nota para las delegaciones

El presente proyecto de informe es un texto provisional que las delegaciones pueden modificar.

Se ruega que las solicitudes de enmienda a las declaraciones de las distintas delegaciones se comuniquen, a más tardar el miércoles 17 de octubre de 2001, a la:

Sección de Edición de la UNCTAD,
Oficina E.8102 - Fax: 907 0056 - Teléfono: 907 5654/1066

CONTRIBUCIÓN DE LA UNCTAD AL EXAMEN Y LA EVALUACIÓN FINALES
DE LA EJECUCIÓN DEL NUEVO PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS
PARA EL DESARROLLO DE ÁFRICA EN EL DECENIO DE 1990:
EL DESARROLLO ECONÓMICO EN ÁFRICA: RESULTADOS,
PERSPECTIVAS Y CUESTIONES DE POLÍTICA
(Tema 4 del programa)

1. El representante de **Cuba**, hablando en nombre del **Grupo de los 77 y China**, dijo que África era más pobre que cuando se inició el Nuevo Programa para el Desarrollo de África. Los problemas económicos y sociales de la región seguían siendo graves y no se había alcanzado la tasa de crecimiento del producto interior bruto (PIB) requerida para poner a África en la senda del desarrollo sostenible. Sin importantes cambios de la política a nivel nacional e internacional, África no podría alcanzar un crecimiento más rápido y reducir la pobreza. La Nueva Iniciativa Africana, adoptada en Lusaka por los Jefes de Estado y de Gobierno de los países africanos, demostraba la voluntad política de los países africanos de poner su destino en sus propias manos. Pero la comunidad internacional debía redoblar sus esfuerzos para apoyar a los países africanos en la tarea de alcanzar el objetivo de reducir a la mitad la pobreza para el año 2015.
2. Durante el pasado decenio el apoyo aportado por la comunidad internacional había defraudado las expectativas. La asistencia oficial para el desarrollo (AOD) había caído a niveles históricamente bajos, hasta un tercio de los objetivos convenidos internacionalmente, mientras la deuda externa había seguido trabando el potencial de crecimiento de muchos países africanos. El continuo deterioro de la relación real de intercambio era una de las principales causas del insuficiente crecimiento del PIB. El declive de los precios de muchos productos básicos primordiales seguía siendo un problema importante, y sin recursos suficientes para diversificar la estructura de sus exportaciones, los países africanos seguirían dependiendo de las vicisitudes de las condiciones climáticas y de los mercados internacionales de productos básicos.
3. El Grupo de los 77 y China instaban a los demás asociados para el desarrollo a sumarse a ellos en el apoyo a la Nueva Iniciativa Africana, que debería servir de plan de operaciones para el examen y evaluación finales de la aplicación del Nuevo Programa para el Desarrollo de África. La Junta de Comercio y Desarrollo debería ser el centro de coordinación durante la evaluación de dicho Programa y servir de base para el renovado compromiso de la comunidad internacional de ayudar a África a alcanzar los objetivos de desarrollo fijados por los propios países africanos.

4. El representante de **Nigeria**, hablando en nombre del **Grupo Africano**, dijo que pese a las reformas políticas y reformas económicas de gran alcance realizadas durante los últimos 20 años pocos países africanos habían alcanzado el crecimiento sostenido. Desde el inicio del Nuevo Programa para el Desarrollo de África otros 80 millones de personas más habían vivido en pobreza absoluta en el África subsahariana. Las tasas de ahorro y de inversión eran muy inferiores a los niveles requeridos para un sólido crecimiento de la región.

5. La respuesta de la comunidad internacional a los compromisos asumidos en virtud del Nuevo Programa para el Desarrollo de África había sido muy decepcionante. La asistencia oficial para el desarrollo había caído a niveles sin precedentes y había indicios de que los presupuestos de ayuda de algunos donantes se reducirían aún más. Además, los países africanos seguirían debatiéndose con los problemas de aplicar los compromisos asumidos durante la Ronda Uruguay, al tiempo que enfrentaban una serie de medidas que limitaban el acceso de sus exportaciones a los mercados del Norte. Según las tendencias actuales, las probabilidades de crecimiento por encima del 3% anual y de reducir la pobreza a la mitad para el año 2015 eran muy pequeñas.

6. El examen y evaluación finales del Nuevo Programa para el Desarrollo de África era una oportunidad para hacer balance y reflexionar sobre un nuevo procedimiento de acelerar el crecimiento en África. Aumentar la ratio de inversiones no era posible sin nuevas entradas de capital. Según proponía la UNCTAD y el reciente informe Zedillo, era necesario doblar la asistencia oficial para el desarrollo de África, pasando del nivel actual de 10 millardos de dólares a 20 millardos de dólares. Frenar la marcha de la pandemia VIH/SIDA era igualmente importante para el desarrollo sostenido de África, pero se requería también un mayor apoyo de la comunidad internacional. Además, había que estudiar seriamente la condonación de la insostenible deuda de los países africanos con los acreedores bilaterales y con acreedores multilaterales, siguiendo la propuesta de la UNCTAD y el Secretario General de las Naciones Unidas de designar un grupo de expertos independientes de alto nivel para determinar la sostenibilidad de la deuda de África. En espera de las conclusiones de ese grupo, debería concederse una moratoria al reembolso de la deuda sin devengo de intereses adicionales.

7. Las asimetrías y desequilibrios del sistema comercial mundial, en particular en varios acuerdos de la OMC, eran otro serio impedimento al crecimiento de África. Ahora había la necesidad de examinar los acuerdos actuales y de evaluar su repercusión en el desarrollo africano. Deberían reexaminarse las crestas y la escalada arancelarias, así como las barreras no arancelarias tales como las subvenciones a las exportaciones y las medidas de apoyo interno a las exportaciones. El acceso a los mercados, en particular para los productos agrícolas, tenía que mejorarse y respaldarse mediante programas específicos de desarrollo de la capacidad para ayudar a diversificar las exportaciones africanas y aumentar su competitividad. Había que examinar más cuidadosamente que en el pasado el ritmo y el calendario de la liberalización del comercio, a fin de que éste estimulara el crecimiento industrial y el desarrollo en vez de socavarlos.

8. Las políticas de las instituciones financieras multilaterales, que se habían reorientado hacia el alivio de la pobreza, no debían servir simplemente de paliativo a los efectos de los programas de ajuste estructural sobre los pobres. Había que reexaminar las premisas fundamentales de la conceptualización, diseño y aplicación de esos programas. El procedimiento de rectificar los "precios" no había suscitado una respuesta adecuada de la oferta, en tanto que el Estado en la mayoría de los países africanos se había debilitado hasta tal punto que ya no podía proporcionar los servicios públicos básicos.

9. La Nueva Iniciativa Africana, adoptada en Lusaka, proporcionaba a la comunidad internacional un buen mapa de operaciones para el futuro desarrollo de África. Tenía cuatro principios rectores: la determinación por África de sus metas, objetivos y políticas de desarrollo; la corresponsabilidad de los países africanos y de sus asociados para el desarrollo en el logro de objetivos compartidos; la prestación a largo plazo de apoyo de los donantes, teniendo en cuenta la diversidad entre los países africanos y dentro de los mismos; y un plan audaz y global para que África salga irreversiblemente de su frágil estado actual.

10. El representante de la **República Islámica del Irán**, hablando en nombre del **Grupo de Asia y China**, dijo que el objetivo del crecimiento acelerado convenido en el Nuevo Programa para el Desarrollo de África no se había conseguido. Muchos países africanos continuaban sufriendo y el número de personas que vivían en la extrema pobreza había aumentado considerablemente. La comunidad internacional debía hacer una evaluación adecuada de cómo

había respondido a los compromisos del Nuevo Programa para el Desarrollo de África y sacar las conclusiones pertinentes a fin de poner a África en la senda del crecimiento sostenido y del desarrollo.

11. En su examen de mitad de período del Nuevo Programa para el Desarrollo de África en 1996, la Asamblea General de las Naciones Unidas había reconocido que la mayoría de los países africanos habían emprendido programas de ajuste estructural de gran alcance que habían acarreado grandes costos sociales. La Nueva Iniciativa Africana, adoptada en Lusaka, reiteraba que la responsabilidad principal de los países africanos por su desarrollo les incumbía a ellos mismos. No obstante, dada su debilidad estructural, era muy difícil para las economías africanas alcanzar el ritmo necesario de crecimiento sostenido sin el apoyo adecuado de la comunidad internacional. Por tanto, se imponía que todos los países donantes hicieran todo lo posible para alcanzar los objetivos convenidos internacionalmente para la asistencia oficial al desarrollo. También era necesario hacer frente a los obstáculos externos a las corrientes de inversión extranjera directa en África, así como los esfuerzos nacionales de los países africanos para crear un entorno propicio para las inversiones.

12. El examen y evaluación finales de la aplicación del Nuevo Programa para el Desarrollo de África brindaban una excelente oportunidad para reflexionar sobre los errores pasados y forjar un consenso sobre la manera de actuar de la comunidad internacional para ayudar a África a alcanzar sus objetivos de desarrollo. Dado que la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados, celebrada en Bruselas, había dado amplios resultados, y dado que la mayoría de los países menos adelantados estaban en África, parecía aconsejable que la aplicación de los resultados de Bruselas se incorporara en el programa para África.

13. La comunidad internacional tenía que poder concitar la voluntad política de asumir compromisos concretos y de cumplirlos en estrecha cooperación con los gobiernos e instituciones africanos. El Grupo de Asia y China estaba dispuesto a participar en una evaluación detallada de la aplicación del Nuevo Programa para el Desarrollo de África y de colaborar con los países africanos para alcanzar los objetivos fijados en la Nueva Iniciativa Africana.

14. El representante de **Bélgica**, hablando en nombre de la **Unión Europea**, dijo que África era una importante prioridad para la Unión Europea. La asociación estratégica entre Europa y África se había reafirmado y consolidado en la Cumbre Europeoaficana de El Cairo, en abril de 2000. Los Planes de Acción de El Cairo y Bruselas seguían siendo puntos de referencia para la Unión Europea. El cambio político que había tenido lugar en varios países africanos y la mayor voluntad de los nuevos dirigentes políticos y de sus pueblos de asumir la principal responsabilidad por el desarrollo de sus países y regiones producía optimismo. La Unión Europea acogía complacida y apoyaba la Nueva Iniciativa Africana adoptada por los Jefes de Estado de África en su reciente Cumbre de Lusaka.

15. África seguía enfrentando numerosos retos y obstáculos. La tasa de crecimiento del PIB seguía por debajo del requerido 6%; la región quedaba marginalizada en el comercio internacional y era circunvalada por las corrientes de inversión. La reducida diversificación de la estructura de su producción y la masiva fuga de capitales eran problemas adicionales. Pero también había novedades positivas: 14 países con un elevado grado de estabilidad política y macroeconómica podían esperar el despegue económico en el curso de 15 años, y 5 de esos países podían alcanzar el objetivo de reducir a la mitad la extrema pobreza para el año 2015. Las posibilidades de crecimiento sostenido habían aumentado para la mayoría de los países que habían evitado los conflictos. La buena gobernación era esencial para garantizar que los más pobres participaran en la distribución de los beneficios del crecimiento, así como la paz duradera y el alivio de la pobreza.

16. La Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados había arrojado resultados positivos respecto de la cuestión de los recursos para el desarrollo, en particular la movilización del ahorro nacional, la asistencia oficial para el desarrollo, las inversiones, el alivio de la deuda y el acceso a los mercados. La Unión Europea asumiría las responsabilidades especificadas en el Programa de Acción, reconociendo que la asistencia oficial para el desarrollo era un importante catalizador de la movilización de las corrientes de capital privado. El acceso a los mercados de los países desarrollados constituía un elemento necesario, aunque no suficiente, para el desarrollo económico de África. La iniciativa unilateral "Todo menos armas" de la Unión Europea, con arreglo a la cual abriría su mercado a las exportaciones de los países menos adelantados, así como acuerdos futuros de asociación

económica, aportaría una contribución a este respecto. No obstante, a fin de poder aprovechar plenamente estas iniciativas los países interesados tenían que aumentar su capacidad productiva. La Unión Europea convenía en la necesidad de hacer más eficaces las disposiciones relativas a un trato especial y diferencial, aunque no todas ellas podían hacerse obligatorias.

La Unión Europea seguiría apoyando todas las propuestas de reducción de la deuda en el marco de la Iniciativa Mejorada a favor de los Países Pobres muy Endeudados.

17. En la Conferencia de Dakar sobre la Educación se había logrado el deseado progreso en lo que respecta a la diversificación económica, la rehabilitación de las infraestructuras y la formación de capital humano. La inversión en educación y en salud era ciertamente parte integrante de una estrategia a largo plazo para resolver el problema de la pobreza. Ahora había consenso general no sólo en los objetivos sino también en los medios para alcanzarlos. Dado que África disponía de una multitud de iniciativas con elementos similares, se imponía garantizar su congruencia. La Unión Europea era partidaria de un planteamiento integrado respecto de África, con la participación del sistema de las Naciones Unidas, los demás miembros de la comunidad internacional y los propios países africanos.

18. El representante de los **Estados Unidos de América** dijo que gran parte de los progresos logrados en el ámbito del desarrollo en los 30 últimos años habían sido contrarrestados por la pandemia de VIH/SIDA y que en África había demasiada pobreza. Los Estados Unidos estaban decididos a seguir prestando apoyo, incluso en mayor medida, para lograr un crecimiento económico sostenible y el desarrollo humano, además de la constante reducción de la pobreza.

19. La iniciativa de la Alianza de los Estados Unidos para el Desarrollo Mundial (United States Global Development Alliance) se aplicaría a los programas de asistencia que se ejecutaban en África. Desde la aprobación de la Ley de oportunidades y crecimiento de África, el comercio de los Estados Unidos con los países del África subsahariana había crecido en un 12%, que incluía un 28% de aumento en las importaciones de prendas de vestir desde los países que podían acogerse a esa ley. Se habían adoptado importantes medidas en el ámbito de la relación bilateral entre los Estados Unidos y África, pero esas medidas debían armonizarse con las iniciativas multilaterales. Los Estados Unidos estaban tratando de lanzar una nueva ronda de negociaciones comerciales en la OMC con un programa de temas de fundamental importancia para África, a saber, la agricultura y los servicios. Esa ronda debería servir de motor del

crecimiento económico y la mitigación de la pobreza y fomentar la inversión extranjera directa en África.

20. La malaria y la tuberculosis habían tenido un importante efecto negativo en el potencial de desarrollo de África, pero la amenaza más reciente y más grave eran las consecuencias socioeconómicas del VIH/SIDA. Los Estados Unidos eran el principal proveedor de asistencia en la esfera del VIH/SIDA y apoyaban plenamente al Fondo Mundial para el VIH/SIDA y otras enfermedades infecciosas. La prevención y resolución de los conflictos constituían uno de los pilares del programa de ayuda exterior de los Estados Unidos, cuya finalidad era reducir el sufrimiento humano y evitar a largo plazo las consecuencias económicas y sociales negativas. La mitigación de la pobreza y el desarrollo sostenible exigían un enfoque integrado de todos los aspectos del desarrollo, como se había reconocido en la Nueva Iniciativa Africana, que constituía un plan de desarrollo sostenible dirigido por África.

21. Era de lamentar que en el informe presentado a la Junta no se mencionaran ni los conflictos ni el VIH/SIDA. En él no se prestaba suficiente atención a la gran variedad de circunstancias y de experiencias en materia de desarrollo de los países africanos, ni se analizaban las razones de las diferencias en lo que respecta a atraer capitales extranjeros e impedir la fuga de capitales. Los Estados Unidos no podían hacer suyas las conclusiones o recomendaciones del informe.

22. El representante del **Japón** dijo que desde 1990 un 10% de la ayuda bilateral japonesa se había destinado a África. Se había suministrado ayuda en forma de subsidios para alimentos y la agricultura, así como para la asistencia técnica destinada a fomentar el desarrollo de los recursos humanos. El Japón también aportaba una importante contribución a la lucha contra el VIH/SIDA y otras enfermedades infecciosas, así como a los proyectos de apoyo a los refugiados, remoción de minas y mantenimiento de la paz.

23. Además, el Japón había organizado las conferencias internacionales de Tokio sobre el desarrollo de África, la primera en 1993 y la segunda en 1998, y para diciembre se había programado una reunión ministerial para preparar la tercera conferencia. Esa reunión brindaría la posibilidad de examinar la segunda conferencia y los diversos aspectos de la cooperación Sur-Sur, incluidas la Nueva Iniciativa Africana, las cuestiones relacionadas con el VIH/SIDA, y la tecnología de la información y la comunicación. El Japón también había promovido la

cooperación Sur-Sur contribuyendo al establecimiento del Centro Asiaticoafricano de Inversiones y Tecnología, y convocando el Foro Empresarial Asiaticoafricano. El Japón celebraba la Nueva Iniciativa Africana adoptada en la reunión cumbre de la OUA. Ahora era importante garantizar la coherencia entre el Nuevo Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo de África y la Nueva Iniciativa Africana.

24. En el informe de la secretaría sobre el desarrollo económico de África se omitían importantes aspectos del desarrollo africano, como la prevención de los conflictos, la democracia y los derechos humanos, así como los marcos legal y reglamentario. La propuesta que contenía de crear un órgano independiente de expertos para determinar las necesidades en materia de alivio de la deuda no era realista, ya que excluía a los acreedores. Las instituciones financieras internacionales existentes estaban realmente en condiciones de encabezar el proceso de alivio de la deuda de manera neutral y objetiva.

25. El representante de **Madagascar** dijo que la responsabilidad de resolver los muy conocidos problemas que entorpecían el desarrollo de África incumbía a los propios países africanos. Éstos ya habían demostrado su capacidad para introducir amplias reformas políticas y económicas, y se habían hecho importantes esfuerzos de integración económica. La reciente iniciativa adoptada en la cumbre de Lusaka formaba parte de la lucha contra la pobreza e ilustraba la capacidad de África para asumir la responsabilidad de su propio desarrollo. Ya se habían hecho enormes esfuerzos en los ámbitos nacional, regional e internacional para fomentar el desarrollo de África, pero aún quedaba mucho por hacer para enfrentar los numerosos desafíos futuros y se necesitaba más apoyo de las Naciones Unidas.

26. Si bien Madagascar se había beneficiado mucho del apoyo de las Naciones Unidas en muchas esferas, el Nuevo Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo de África no había dado los resultados esperados. Los distintos organismos de las Naciones Unidas debían colaborar para que los países africanos establecieran un plan de acción basado en la coordinación de las iniciativas existentes. El principal obstáculo al desarrollo de África era la falta de capitales, problema que debía abordarse en la futura Conferencia sobre la Financiación para el Desarrollo. África tenía un potencial enorme, pero necesitaba el apoyo de la comunidad internacional. Ese apoyo podía mobilizarse si existía la necesaria voluntad política, como había demostrado la intervención durante la crisis asiática.

27. El representante de la **Organización de la Unidad Africana** (OUA) dijo que las conclusiones del informe preparado por la secretaría eran compatibles con el consenso sobre las perspectivas de las economías africanas. Si bien la situación en materia de política económica había mejorado en el decenio de 1990 gracias a los programas de reforma económica adoptados y ejecutados por muchas economías africanas, los resultados seguían siendo limitados debido a la insuficiencia de las entradas de capital procedente tanto de fuentes privadas como oficiales, y por las deficiencias de la Iniciativa en favor de los PPME. Del consenso sobre estas dos importantes cuestiones había surgido una nueva forma de realismo que había proporcionado el marco para la Nueva Iniciativa Africana en la Cumbre de Lusaka de la OUA. En la Iniciativa se renovaba el compromiso de los dirigentes africanos de continuar el proceso de reforma haciendo más hincapié en la paz, la democracia, los derechos humanos y una gestión económica racional para lograr la integración efectiva de las economías africanas en la economía mundial. Sin embargo, la Iniciativa esperaba que los asociados para el desarrollo prestaran asistencia para financiar el desarrollo, fomentar la cooperación técnica en todos los sectores y mejorar el acceso a los mercados. La Iniciativa se veía aún más realzada por la puesta en marcha de la Unión Africana, en que se transformaría la OUA tras una etapa de transición de un año.

28. El representante de **Noruega** dijo que por muchas razones el Nuevo Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo de África no había satisfecho totalmente las expectativas. Según el informe suministrado por la secretaría, las dificultades africanas se debían a factores internos y externos. Sin embargo, si bien la situación externa no había facilitado realmente un crecimiento sostenido, en el informe se subestimaban los efectos de los conflictos internos y la pandemia de VIH/SIDA. En el futuro la AOD tendría que desempeñar un papel importante, por lo que era importante que los países donantes alcanzaran el objetivo global de AOD de 0,7% del PIB, así como el objetivo de AOD para los países menos adelantados, como habían hecho Noruega y un pequeño número de otros países. Las promesas de contribuciones hechas en la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados eran alentadoras y recientemente se habían producido algunos hechos positivos en la movilización de los recursos públicos y privados, en particular en la esfera de la salud. La reciente decisión de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos sobre la desvinculación de la ayuda a los PMA podía contribuir a que la ayuda fuera más eficaz.

29. Aunque aún era demasiado pronto para emitir un juicio definitivo sobre la Iniciativa Ampliada en favor de los PPME, era evidente que había que hacer más esfuerzos para resolver el problema de la deuda. Sin embargo, Noruega no compartía la idea de que un grupo de personalidades eminentes pudiera ofrecer una interpretación mejor de los problemas relacionados con la deuda. El problema africano debía encararse aplicando un enfoque integrado y global. En una nueva ronda comercial debían abordarse los problemas que tenían los países en desarrollo en el comercio internacional y era importante fortalecer la cooperación técnica en la esfera del comercio. Fomentar un entorno interno favorable, que incluyera la buena gestión de los asuntos públicos, la democracia, la transparencia y políticas macroeconómicas racionales, era una prioridad para África y un requisito para lograr una asistencia para el desarrollo efectiva y más inversiones extranjeras. La comunidad internacional sólo podía cumplir una función de apoyo. Al respecto, debía acogerse con satisfacción la Nueva Iniciativa Africana. Para que África pudiera lograr un crecimiento más rápido y un desarrollo sostenible también era fundamental hacer frente a la pandemia de VIH/SIDA.

30. El representante del **Fondo Común para los Productos Básicos** dijo que África se había marginado cada vez más en el comercio internacional. Sus ingresos de exportación estaban disminuyendo y las partes de mercado de sus exportaciones de productos básicos se reducían. Se habían hecho muy pocos progresos en el incremento del valor agregado nacional. Las principales razones de esa falta de progresos en la esfera del desarrollo eran una capacidad de producción y una competitividad insuficientes. Un mayor nivel de vida y la reducción de la pobreza dependían mucho de la medida en que se pudiera aumentar la capacidad de producción de los países africanos.

31. La mayor integración de los países africanos en el sistema internacional de comercio, el aumento del nivel de nutrición y la diversificación de las economías africanas exigían el aumento de su capacidad para ofrecer productos competitivos en los mercados nacionales e internacionales. En consecuencia, debía prestarse atención prioritariamente al aumento de la capacidad de producción y el fomento del progreso tecnológico.

32. El representante del **Sudán** dijo que en teoría el Nuevo Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo de África era una obra maestra para resolver la crisis económica africana, pero en la práctica no había producido los resultados esperados. Las estructuras económicas

heredadas del siglo anterior eran un obstáculo al desarrollo de África. Las exportaciones de productos agrícolas y productos primarios no podían originar suficientes ingresos de exportación. Muchos países tenían que soportar una excesiva carga de la deuda externa y recibían un apoyo financiero externo insuficiente e inestable. Los recursos disponibles para las inversiones en las infraestructuras básicas eran insuficientes y faltaba capacidad técnica y de gestión para hacer progresar la ciencia y la tecnología.

33. La Nueva Iniciativa Africana tenía por finalidad acelerar el desarrollo y reducir la pobreza. Su éxito era indispensable si se pretendía evitar la inestabilidad social y las crisis políticas. No sólo el desarrollo acelerado y sostenible de África era necesario para la región, sino que también contribuiría a estabilizar política y económicamente el mundo y generaría más comercio. Sin embargo, para que esto ocurriera, era preciso hacer más esfuerzos, tanto en el ámbito nacional como en el internacional, para superar las deficiencias del pasado.
